

_MicroRuentos



_MARIANO GISTAÍN

_Ilustraciones LINA VILA

El escritor y periodista Mariano Gistaín (Barbastro, 1958) es autor de algunos de los libros más sorprendentes que se han publicado en los últimos años: *El polvo del siglo* (1995, 1999), *La mala conciencia* (1997), *La vida 2.0* (2000), *Florida 135, cultura de club* (2001), *El entierro de Lister* (2002, con Roberto Miranda) y, finalmente, coordinó *Los caballos no compran periódicos* (2002). Antón Castro ha escrito que Mariano Gistaín "Es un genio incluso cuando se aleja del ordenador, porque sonrío y porque nunca necesita hablar mal de nadie".

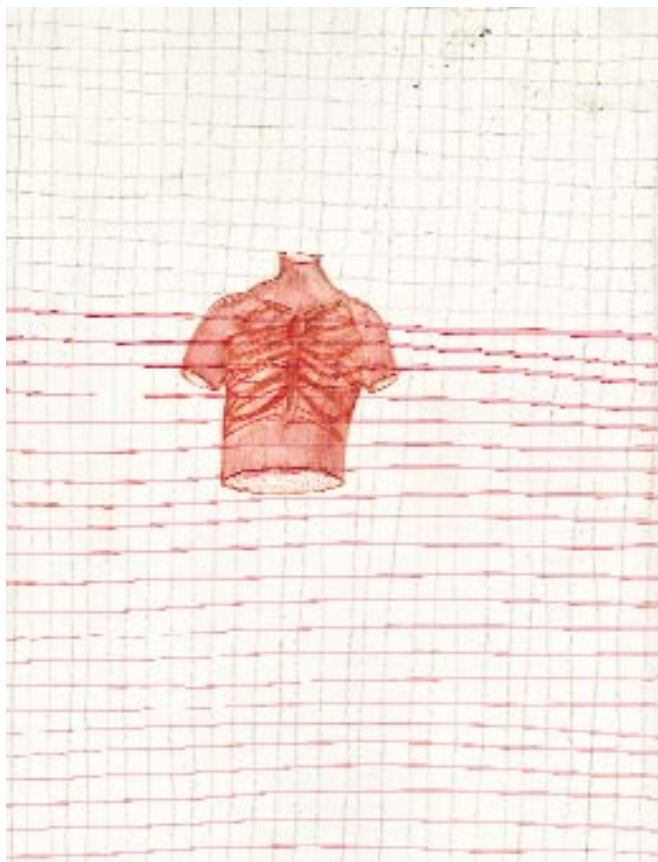
Desde el año 2000, o lo que es lo mismo desde la prehistoria de la Internet, Mariano Gistaín mantiene una página web, *Texto casi Diario*, donde sus miles de visitantes hemos disfrutado con historias protagonizadas por *las barbies* de Carolina, con los diálogos surrealistas que mantenían dos pinzas de tender la ropa, con las sugerentes imágenes de unos guantes de plástico, del mando a distancia de la tele, de tapones de botellas, de embudos o de peladuras de naranjas. Mariano Gistaín tiene una capacidad infinita para jugar con las palabras, con las imágenes, con los bites y los átomos. Derrocha talento en todo lo que hace sin ser consciente de ello, sin darle ninguna importancia. Sus fotografías, su mirada digital, muestran la ciudad cotidiana, el paisaje urbano y, en este escenario, a las gentes que arrastran sus sinvivires, los ombligos en flor, el paso de peatones, la fila del autobús, un balcón, dos muchachos en bicicleta, el reflejo de la vida en los ojos de un maniquí, las terrazas, el cierzo, el latido de la ciudad... Por su página han desfilado criaturas inciertas: microseres, homúnculos, seres mutantes producto de algún error de programación, de restos de código, combinaciones aleatorias de ceros y unos que se escapan por los sumideros de la vida. Es el creador del *Museo del Garabato*, el *Rayujo* y el *Manchurrón* y de *10lineas.com*, un conjunto de páginas diseñadas por él mismo dedicadas a escritores. Mariano Gistaín hace un ejercicio permanente de generosidad digital. En su e-casa, *gistain.net*, todo es *free*. Por eso fue uno de los primeros escritores que colgó una novela en la red, *El hombre virtual*, y colabora en el Milímetro Digital del barrio de La Almozara de Zaragoza. En 2004 fue galardonado con el *Blasillo de Huesca*, un premio al ingenio español en internet.

Estos microcuentos son chispazos de genialidad, fogonazos de lucidez que nacieron al calor del verano del 2002 mientras asistíamos, incrédulos, al ridículo episodio de la reconquista de la Isla Perejil. Cuando Mariano Gistaín comenzó a publicar estos cuentos en su página web, en Madrid aún no habían izado el banderón en la plaza de Colón. Aquel otoño, la inmensa mancha de gasóleo del *Prestige* también salpicaría estas microhistorias. Algunos de estos microcuentos se escribieron mientras el prepotente gobierno de España declaraba que se haría el trasvase del Ebro por huevos y miles de aragoneses se manifestaban en Zaragoza y en Bruselas contra aquel Plan Hidrológico Nacional. Lo peor aún estaba por llegar y los microcuentos se empaparon en las lágrimas de la guerra de Irak. Microcuentos de la soledad, contra las rutinas y el desamor. Mariano Gistaín en estado puro.

Quizá porque no hay nada que acompañe al ser humano desde el génesis como el dolor, lo efímero y el deseo de trascender la muerte, Lina Vila (Zaragoza, 1970) busca lo eterno recreando esos temas y nos ofrece una reflexión sobre la fragilidad de las emociones y de los sentimientos, sobre la fugacidad de la alegría, de la plenitud, sobre el paso del tiempo, sobre el miedo y el dolor. La obra de Lina Vila nos recuerda nuestra propia vulnerabilidad. Vanitas es uno de los títulos frecuentemente repetidos en sus obras porque mientras nos pensamos poderosos, duraderos, importantes e imprescindibles la vida nos demuestra que todo es tan casual como un accidente del destino...

En Zaragoza aprendió los secretos del dibujo con Cano Peñarroya. A finales de los ochenta se trasladó a Barcelona para cursar la licenciatura en Bellas Artes. En 2003 recibió el premio Isabel de Portugal de pintura, y ganó una beca que le permitió vivir dos años en la Casa Velázquez (2002-2004). Entre sus exposiciones individuales pueden destacarse *La vida y sus sombras* (Palacio de los Morlanes, Zaragoza), *Me llamo rojo* (Monasterio de Veruela). También ha participado en importantes exposiciones colectivas como *Relatos/Erzählugen* que viajó a Alemania, o la reciente *Interzonas 2006* (Palacio de Sástago, Zaragoza).

Lina Vila reconoce su admiración por pintores como el Goya de las pinturas negras, Frida Kahlo, Toulouse-Lautrec o Louise Bourgeois. Sirviéndose del dibujo, la pintura, el grabado y la fotografía, Lina Vila se empeña en atrapar la realidad, en recrearla, en devolvernos la verdad que guardan los objetos, las texturas, los materiales, los paisajes y las formas: el ser humano expuesto a su fragilidad.



_microRuento/ en pruebas

La conocí en los veranos de infancia en playas de tercera: playas llenas de plásticos grasientos y petroleros interminables. Pero lo pasábamos bien. Su padrastro, para ser ruso, era un artista de las paellas.

Hacía quince años que no la había vuelto a ver. Tres veces intenté olvidarla como el que deja de fumar. Sus pechos asimétricos estaban siempre dentro de mí, como una oración. (...) O más bien como una blasfemia, ya que nunca llegué a tocarlos. (...)

_microRuento/ en pruebas

L738383jwyw 7wh26q 5qqfghn x xhgafad aaya8w 8w8383h 7828 uieie 9\$%\$.” ?=)((Jhgg ggys eue8 93o3’jj (está codificado, hay que abonarse!).

_microRuentos/1

Como no tengo nada que hacer, excepto pensar en la muerte, me paso el día leyendo periódicos.

Antes, no hace mucho, conocía a gente. Hasta podía mantener conversaciones de dos o tres minutos. Aunque creo que tampoco lo pasaba demasiado bien.

Ayer enterramos a papá y cogí su rifle.

_/2

Se cepilla los zapatos por última vez. Piensa que no tiene a nadie a quien cepillarle los zapatos. A quien preguntarle qué quiere que le traiga de la cocina.

Ve el coche siete pisos más abajo. Y se concede otro día.

_/3

Va y viene sin pensar en nada mientras el mundo explota. Su nueva camisa blindada le inmuniza contra la metralla.

Lo malo es cuando hay que echarla a lavar.

_/3.1

Su nueva camisa blindada le inmuniza contra las balas. Ahora sólo le falta un detector de frases infectadas. ¿Alguien ha probado la Gomina Onlinera®? Es mejor que las redes inalámbricas. Te conectas a los pensamientos de los humanos –a veces también coge la radio, móviles, etc.– en un radio de 80 metros. Lo malo es cuando se seca: ¡entonces oyes tus propios pensamientos!

Todas las tonterías que rechaza la consciencia, las repeticiones, las cancioncillas que se tararean solas durante horas, ¡toda esa basura cerebral que a veces descubrimos al salir del sueño es cierta! Ahí está la explicación de toda esa basura genética que se repite y que nadie sirve para qué sirve... ¿lo ves? ¡ya me está pasando!

–¡Joder –exclamó el jefe de marketing– así no vamos a vender ni un puto tarro de Gomina Onlinera ®!

_/4

Sufría en silencio su crucifixión diaria en un cibercabaret del puerto.

Le pagaban en bonos canjeables por futuros sobre la invasión de Irak, que no hacían más que subir.

Calculaba que en un par de meses habría ahorrado para el pasaje de vuelta a su vida anterior. Podría levantar el embargo que pesaba sobre sus recuerdos.

Hasta que aquel cliente adquirió los derechos sobre el 20% de sus expectativas. Sus mejores sueños serían revendidos a una fábrica de guiones para series baratas, frases de anuncios para galletas, etc.

Pensaba en todo esto mientras la máquina le escaneaba. Y también pensaba en lo poco que valían sus sueños: si lo hubiera sabido hubiera soñado algo mejor.

–No se preocupe –le dijo el técnico–, el programa de lectura ya los mejora sobre la marcha.

_/5

Todo el día he intentado olvidar el crujido de tus huesos mientras limpiaba el martillo.

_/6

Ha estado caminando toda la tarde entre el ruido sin saber a dónde ir.
Y ahora se lija las costras de los pies frente a la tele, el suelo se llena de un polvillo blanco. Lo amontona para recogerlo.
Entra su marido y se esnifa todas esas células muertas, todo eso que hace un rato era su piel.
La autopsia dictaminó sobredosis.

_/¿?

(A algunos cruentos sólo les llega el final en el archivo).

Como a este, por ejemplo, que se pudrirá en el metano del cambio de hora. (...) Ya es después del cambio de hora, ya estoy al otro lado –pensó él–, nada malo me puede ocurrir en esta fosqueta... ¡ni bueno!

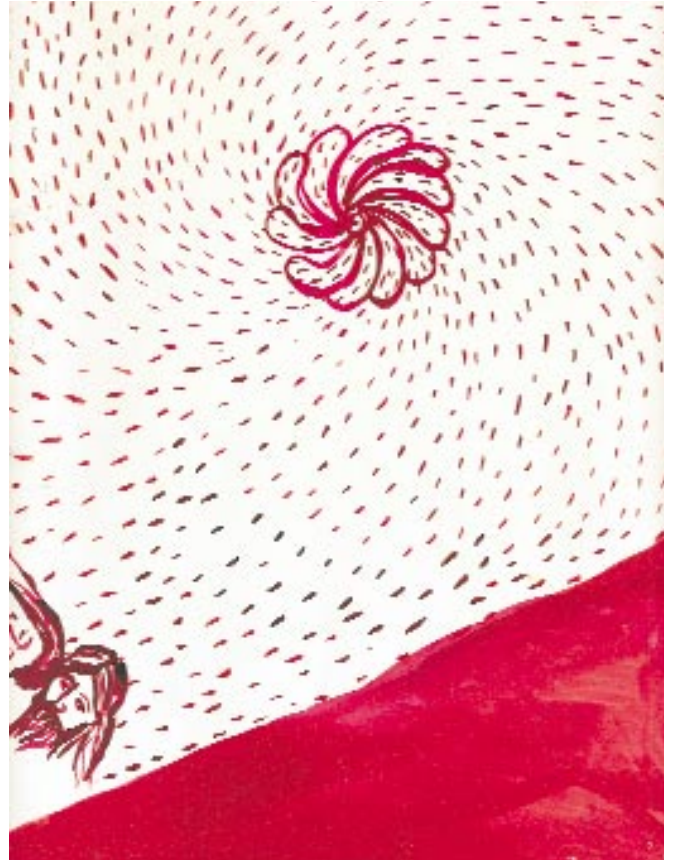
Las primeras horas del domingo de la hora cambiada le protegían del mundo y sus bombas.

Sólo su cerebro le seguía atormentando como siempre.

Su cerebro, a impulsos eléctricos, le decía que se le estaba acabando el tiempo, que tenía que vivir con mayor intensidad: así que se compró una tele más grande. FIN

_/7

Todos estaban siempre malos (enfermos). Creían que alguien les estaba haciendo vudú, aunque nunca hablaban de eso. Cada noche, revisaban sus pasados. Se recocían a



solas en sus culpas sin dejar de mirar la tele. Les daba igual un programa que otro, pues todos tenían su película interior.

_/8

Va en auto sin rumbo, gira por donde no había pensado. Hasta que encuentra aparcamiento delante de un bar.

Es un trabajo sencillo. Tiene que entregar la urna con las cenizas de la última víctima del experimento. A la familia no se le permite asistir al acto fúnebre. Es verdad que todo es legal, está en el contrato, se dice. Pide otra copa. Es solo un trabajo.

_/9

Pasean felices, se hacen una foto y la envían a los hijos, que viven en países lejanos. Les ha tocado un móvil cámara en una caja de galletas.

Lo explican con esas mismas palabras a los encapuchados que les han obligado a subir al helicóptero, pero no les hacen ni caso: han oído tantas veces la misma historia.



_/10

Le gustaba soñar a pelo, hasta que comprobó que sus ilusiones habían sido regrabadas.

_/11

Le dolía todo el cuerpo, la resaca le taladraba, cada chispazo de sodio le hacía tiritar. Lo curioso es que no había bebido nada. Ni siquiera había nacido.

_/12

Los gestos de su amada le disuadieron de ver el fútbol.

Él se lo agradeció arrojando sus brujografías a la estufa de leña: ella hizo saltar las alarmas de la central nuclear y colapsó el tráfico. Todo antes que enfadarse.

_/13

El precio de la última línea rozaba ya lo incalculable –dijo la marquesa acariciándole los ganglios al verdugo. Pero él, impertérmico, se unlimitó a faquear: ¿silla o gas?

_/14

Llama al ex de una antigua novia de la preamante de su concubina política y sale su voz en el contestador.

_/14.1

No hay leche. No hay café. No hay agua... Ya os dije que atacar no era buena idea.

_/15

Desde que le pusieron el microchip al perrito (obligatorio en Madrid), el dueño se sentía en desventaja. Sospechaba que Cuqui estaba en contacto con la divinidad, mientras que él tenía que conformarse con la tornillería analógica de la rodilla.

_/16

Tenía los dientes de él y los mofletes de ella. Se preguntaban si habría heredado también la mala entraña que solidificó su amor.

_/16.1

–Sabía que en el fondo del plato, bajo los fideos, había una pistola. Pensó en la forma que tienen las pistolas, como una “L”.

_/16.2

–Laboratorio de armas biológicas donde han fabricado el gas “Putin” (ahora, tiempo real player):

–¿Pero se puede saber qué echaste?

(Traducción cortesía de IncIncCorpTorp. Doc. Original: Echelon Direct.

_/17

Revisando periódicos viejos encontró su esuela. No coincidía el nombre, ni la edad, ni la ciudad. Pero supo que había muerto.

_/18

Repasando la lista de la compra vio que se había convertido en otra persona. Y lo dejó estar.

_/19

El fakir en prácticas sacó un puñal traperero y se lo tragó sin alterar un músculo. El problema –dijo el forense– fue al erupstar.

_/20

Contraté al auditor de sueños ajenos para que chequeara los tuyos. Antes de empezar, me avisó de que en su informe sólo podía mencionar los sueños en los que aparecía yo, aunque fuera como personaje secundario. También me dijo que si yo no aparecía me cobraría igual. Hace de esto dos años y aún no he abierto el informe.

_/21

La amenazó con un hacha, pero en buen plan.

_/22

Le contrataron para no hacer nada, uno de los trabajos más difíciles que existen. Pero lo hacía demasiado bien.



_/23

Al ensañarse, el microchip de la víctima se le había incrustado en la mano (pensó que era una astilla del mango del hacha) y por eso dieron con su rastro, que si no... Por suerte, el juez era analógico y no admitió el chip como prueba.

_/24

Toda la tarde buscando los mil millones... No encuentro el puto recibo. Te dije que lo guardaras con los otros papeles... La contraseña estaba apuntada por detrás del... ¿qué haces? Te juro que no...

_/25

Se puso tan contento con el taladro nuevo que anoche no me pegó. Al menos mientras lo tuve en la mano.

_/26

Hizo la lista de la compra, pero no vendían rifles... aún.

_/27

Yo soy tu próxima vez.

_/28

No concebía la vida sin su partideta diaria de ruleta rusa.

_/29

Nada le sabía a poco en su ausencia.

_/30

Hacíamos experimentos con estudiantes. Todo era legal, habían firmado contratos, etc. Cuando algo fallaba yo debía entregar las cenizas a la familia. Ayer llegué muy pronto al laboratorio y vi que el cuerpo tenía cabeza de ratón. Aún parpadeaba al meterlo en el horno.

_/31

Los padres que alquilamos la navidad pasada eran más jóvenes que nosotros. Se bebieron todo.

_/32

Quería creer que las manchas de la piel eran mapas de islas perdidas, remotos naufragios... pero sólo eran moraduras.

_/33

Le salta una mancha de fuel desde el telediario y abraza por fin a su marido.

_/34

Pidió a los Reyes Magos una Barbie Voluntaria, pero el container y la pala iban aparte.

_/35

La retuvo a su lado hasta que ella encontró la llave de las esposas.

_/36

Su familia se enganchó en bloque al ADSL, así que volvió a comprar libros.

_/37

El 37 se ha perdido al pasar de la home al archivo.

Era de alguien que se queda mirando a una escaparatista descalza, y cuando lo separan del cristal era ciego, o algo así.

Variación súbita: la escaparatista era un maniquí, y de tanto mirarla cobra vida.

Cuando sale a buscar a la persona que la ha liberado, en la calle todos son maniqués.

_/37

Despechado al verla en brazos de otro, se arrancó con el tenedor el microchip de compromiso y lo introdujo en la tarta nupcial: el contrato quedó anulado online. La novia, sin inmutarse, le clavó el chip al nuevo, que se retorció de gusto.

_/38

Le susurró toda la noche en XML, pero él iba ciego tras la flaca.

_/39

Nadie sabía que estaba pensando.

_/40

Demanda a una cadena de tv porque se quedó colgado de un spot. Sus palabras fueron: "Vivo dentro de ese anuncio".

En la vista previa, el juez se dio cuenta de que a él le ocurría lo mismo. Y desestimó el caso.

_/SN (caso real)

—A mis 85 años he de salir a fumar a la ventana, en diciembre, la hijadeputa... después de pagar yo el piso, a mis 85 años y a fumar a la ventana

_/SN

Le dio las llaves de su sepulcro, pero nunca lo fue a ver.



_/41

Se apoyó en el misil que acababa de fregar y dijo, "nos van a hacer madrugar".

_/S/N

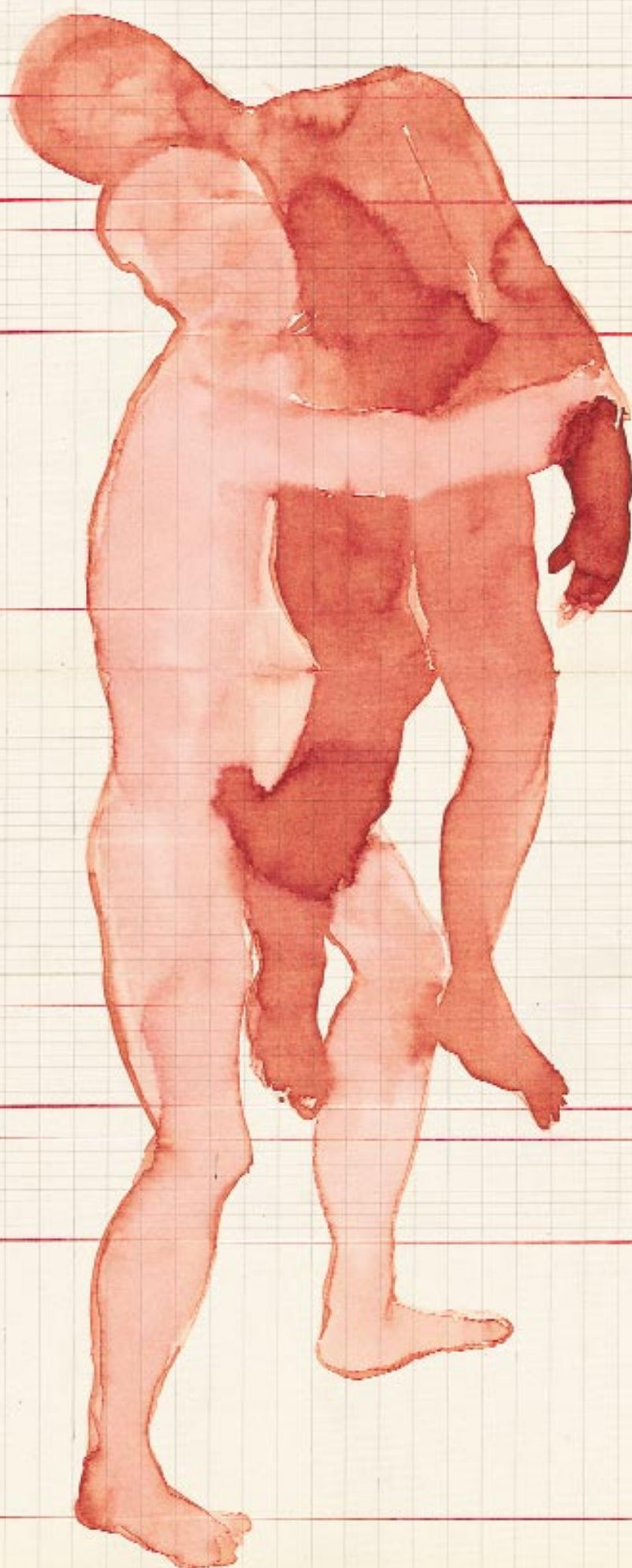
Esperó a que viniera el técnico y se ahorcó con el par trenzado.

_/S/N bis

Butanero detenido: no delató a vecino desesperado que pidió doble de botellas.

_/S/N bis 2

Al fin consiguió el amor de la persona sin piernas, aunque para eso tuvo que amputarse los brazos.



__/(fuera de catálogo)

Al cambiar el ratón se le transformó la mano (por la noche le refulgía verde Matrix) y se le alteró la configuración del cerebro.

Al cambiar de ratón tuvo que cambiar de cuchillo.

__/42

Leyó un par de folios en los que declaraba la guerra mundial. Al salir, preguntó: "¿Qué hay para almorzar?".

__/43

La dejó en el portal de su casa y esperó un poco el fin del mundo... tal vez así bajarán los pisos.

__/44 aprox.

La tele le apagó a usted.

Antes de que él la apagara a ella.

Y todo su mundo se desvaneció. Como un volcán & end.

__/45

Llovía y newave según la esquina por la que se besaron. Sasomaban alternativamente surrosound blaster card robó por para elle fardar lui.

__/46

La estuvo esperando bajo los escombros y la ceniza hasta que la excavadora dispersó sus moléculas y, en parte, perdió la identidad.

Todo aquel solar estaba sembrado de su ADN.

__/47

Se estuvieron recombinando hasta el alba viendo películas.

La abstracción engendra monstruos, citó él, oh, por dios, eres un puto adán, dijo ella, un adán tecnológico. ¿No estás de acuerdo en eso?, insistió él. No, dijo ella, lo digo porque no te lavas. El agua está llena de cloro, se defendió el matraco, el agua me resbala por la piel.

__/4(.·)7

Se revolcó sin ropa en el fúel mientras le hacían fotos con sus móviles.

__/48

Si renovamos el páncreas cada 24 horas no veo porqué hemos de seguir hablando tú y yo.

__/48 bis (DEMO)

Cuteaba y pasteaba pero ella no se inkmutaba.

N.:DEMO no betatestada.

__/49

Estaba a seis clics de ninguna parte.

__/50

La dijo que ya no se querían, que quizá se habían optimizado demasiado.

Sumó los años que le quedaban de muerte lenta... y se dijo que debería buscar algo, una pasión, un hobby.

Siempre volvía a casa con la ropa destrozada y sin recordar nada... el olvido era la única prueba infalible de que se lo había pasado bien.

Intentaba no querer nada y lo conseguía tan fácilmente que hasta ese no querer nada le parecía un exceso de éxito.

A los invivibles, a los que cuando hablan nadie les escucha, a las transparentes, a los nuevos, a los que no saben hacer nada, a los inservivibles, a los virtuales, a los fungibles, a los caducados (...).

__/sn

Reafirme su incongruencia mientras voy a por el rifle.

Disparé un obús porque me estaban grabando sin afeitarse.

__microcRuenTOIL

Dijo que había depositado a más hijos en el contenedor, pero que los mayores se salieron.